

LAS INDUSTRIAS LÍTICAS DE LA SIERRA DE CAMERO NUEVO (Logroño)

POR

ENRIQUE J. VALLESPI PEREZ

En 1946 notificó don Melchor Vicente, Maestro de Enseñanza Primaria de Ortigosa de Cameros (Logroño), la existencia de industrias líticas de superficie en diversos parajes de la Sierra de Camero Nuevo, en la cuenca alta del río Iregua, correspondiente al partido judicial de Torrecilla de Cameros, en el paso a las altas tierras sorianas por la Sierra Cebollera. El citado prospector señaló la ubicación de una serie de talleres de sílex, al aire libre, en las alturas que bordean Ortigosa, a lo largo de las crestas divisorias de aguas de su término municipal con Rasillo, Anguiano y Brieva, al Norte y Este, y al Sur con Villoslada, localizando el emplazamiento de los talleres en los alrededores de las cuevas de El Encinedo, en Gobate y Santa Teodosia, alturas que bordean Ortigosa; en Las Vacarizas, paso a Roñas, al Norte, entre Ortigosa, Rasillo y Anguiano; en Gamedo, en la Loma del Sebo; y a lo largo de los altos de la sierra, en la divisoria de aguas entre Ortigosa y Brieva y Villoslada (Cerro de la Pocha, Las Terreras, Santa Cruz, La Trinchera o Portillo del Soto, Mojón Alto, Collado Mohino y lomas hasta Torrecillas) (1). Los materiales líticos recolectados por don Melchor Vicente en esa serie de talleres al aire libre fueron a parar al Instituto de Estudios Riojanos, de la Diputación Provincial de Logroño, donde los revisó don Luis Pericot, quien publicó una nota en 1959, resaltando el interés que ofrecen esos conjuntos líticos, en buena parte neolíticos, con materiales mesolíticos cuya valoración especial resal-

(1) Melchor Vicente, *Geografía, Geología y Paleontología del suelo de Ortigosa*, cap. VI de la *Monografía de la villa de Ortigosa de los Cameros*, por Leopoldo Martínez Olmedo, con la colaboración de diversos autores, Madrid, Afrodisio Aguado, S. A., 1946.

tó el Sr. Pericot (1). La existencia de numerosísimos talleres en la provincia de Logroño fue asimismo testimoniada por don J. Maluquer de Motes en 1955 (2).

Pese al interés de la notificación del Sr. Pericot, los materiales han permanecido inéditos y ello nos ha estimulado a realizar su estudio, que publicamos en este trabajo. El estudio directo de los materiales lo realizamos en Logroño, del 1 al 8 de enero de 1960, y su realización se vio facilitada por la correspondiente autorización del Instituto de Estudios Riojanos, de la Diputación Provincial, cuya subvención facilitó generosamente nuestra tarea. A la amabilidad del Dr. D. José María Lope Toledo, Archivero-Bibliotecario de dicha Diputación Provincial y Secretario del Instituto de Estudios Riojanos, debemos también en mucho la realización de nuestra labor, que efectuamos colaborando en las tareas del estudio arqueológico de la Zona del Distrito Universitario, bajo la dirección de nuestro maestro Dr. D. Antonio Beltrán Martínez, desde su Cátedra de Arqueología de la Universidad de Zaragoza.

En el momento de su estudio (1-8 enero 1960), los materiales estaban depositados en la Biblioteca de la Diputación Provincial de Logroño, en varias cajas y paquetes con la rotulación de la procedencia de los lotes; las piezas que fueron analizadas por el Sr. Pericot se guardaban debidamente clasificadas, como fruto de su revisión de estos materiales. En nuestro estudio, analizamos la totalidad de las piezas conservadas, que dejamos clasificadas y preparadas para su posible exposición.

Al prospector y recolector de estas series líticas, don Melchor Vicente, es justo que dediquemos un recuerdo, en reconocimiento a su benemérita labor. Aragonés de nacimiento, vivió largos años en Ortigosa, como Maestro de Enseñanza Primaria; era Socio Numerario de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales y centrandó su afición al estudio geológico de la comarca de Cameros, dio a conocer sus estudios en varios trabajos. Con respecto a sus actividades arqueológicas, podemos señalar que realizó también interesantes prospeccio-

(1) L. Pericot, *Hallazgos mesolíticos en la Rioja*, Archivo Español de Arqueología, XXII, 1949, págs. 216-7.

(2) J. Maluquer de Motes, *Los talleres de sílex, al aire libre, del Norte de Aragón*, Príncipe de Viana, núm. LVIII, trimestre 1.º de 1955, pág. 29.

nes en la zona de Torre los Negros, en la provincia de Teruel, sobre el río Pancrudo, afluente del Jiloca, logrando la recolección de una nutrida serie de materiales líticos de superficie, que fueron a parar posteriormente al Museo Provincial de Teruel, donde se guardan en la actualidad, cuya existencia comunicó don Martín Almagro en 1947, y sobre los que hemos publicado nosotros un estudio reciente. Las prospecciones arqueológicas de D. Melchor Vicente en la comarca de Cameros, centrada en la zona de los alrededores de Ortigosa, han sido documentadas por el propio prospector en unas notas sobre la prehistoria local de dicho municipio, que hemos citado al principio del artículo; al publicar ahora nosotros el estudio de estos materiales logroñeses, rendimos homenaje a la memoria de su benemérito recolector (1).

Los yacimientos

Según las noticias publicadas por don Melchor Vicente, se trata de una serie de talleres de sílex, al aire libre, emplazados a lo largo de las alturas de la sierra, casi siempre en los collados que enlazan las vertientes. La sierra extiende sus cumbres en arco al Oeste y Sur de Ortigosa, formando una barrera natural que divide aguas al Najerilla y al Iregua, aislando Ortigosa de Brieva y Villoslada, con alturas que oscilan entre 1.772 metros (Mojón Alto, la mayor altura del término de Ortigosa) y 1.412 metros (Peña Hincada). Resulta interesante resaltar las altitudes de la sierra en cuya línea divisoria de aguas se desparraman los talleres: Gramedo, 1.426 metros; Cerro La Jocha, 1.454; Collado de Santa Cruz, 1.546; Terruca de las Mentiras, 1.707; Collado Mohino, 1.582; de Norte a Sur,

(1) Sobre la comarca de Cameros publicó M. Vicente algunos trabajos, fruto de su conocimiento del país; M. Vicente, *Algunos insectos de Ortigosa*, Bol. de la Soc. Aragonesa de Ciencias Naturales, t. I, Zaragoza octubre de 1902, núm. 8, págs. 186-189; el mismo, *Mineralogía del Sur de la provincia de Logroño*. Actas y Memorias del Primer Congreso de Naturalistas Españoles, celebrado en Zaragoza los días 7-10 de octubre de 1908, separata, Zaragoza 1909, págs. 361-376. De sus trabajos arqueológicos, vid. su artículo citado en nuestra nota 1, y con respecto a sus prospecciones en los alrededores de Torre los Negros (Teruel), cfr. nuestro trabajo, Enrique J. Vallespí, *Sobre los conjuntos líticos de Torre los Negros, del Museo Provincial de Teruel*, en la Revista Teruel, núm. 20, julio-diciembre de 1958, págs. 121-145, con referencia a los trabajos de campo de M. Vicente y citas anteriores a esos trabajos, en las págs. 121-125.

entre Ortigosa y Brieva, y siguiendo de Oeste a Este, entre Ortigosa y Villoslada, Portillo del Soto, 1.647 metros; Mojón Alto, 1.772, el pico cumbre del término de Ortigosa, formando la cuenca del río Alberco, por la izquierda.

Personalmente no hemos revisado los yacimientos, limitándonos en este trabajo al estudio tipológico de los materiales que publicamos, por lo que para su valoración definitiva serán imprescindibles nuevos trabajos de campo. En cuanto a la formación de conjuntos, los presentamos con arreglo a las rotulaciones que llevaban los materiales en el momento de su estudio; no sabemos si cada lote así señalado puede corresponder a la delimitación exacta de un taller, aunque de todos modos la homogeneidad esencial de estas industrias permite el aprovechamiento del estudio tipológico de sus series, que aportan una positiva problemática, para cuya solución definitiva serán necesarios, como decimos, nuevos trabajos de campo, en una prospección sistemática del emplazamiento del habitat de esa serie de estaciones talleres. En este trabajo ordenamos el estudio presentando la reseña de los conjuntos de materiales de Gamedo, Alto de las Vacarizas, Encinedo-Gobate, que deben corresponder a tres talleres así ubicados, y finalmente, con la denominación imprecisa de Altos de la Sierra, agrupamos una serie de materiales recolectados a lo largo de la divisoria de aguas entre Ortigosa y Brieva por el Oeste y Villoslada por el Sur, en cuya zona deberá aclararse en la prospección imprescindible del terreno la individualización de los talleres originarios.

De las noticias publicadas por don Melchor Vicente, podemos aprovechar las siguientes referencias, documentando las circunstancias de los hallazgos (1).

1. Gamedo. Divisoria de aguas entre Ortigosa y Brieva, en la cabecera del río Seco; los sílex fueron recogidos en su mayoría en la Loma del Sebo y al Sur de la Peña del Obispo; la formación montañosa de Gamedo alcanza una altura de 1.426 metros y las piezas recogidas forman el conjunto relativamente más denso de materiales de las series que publicamos.

2. Alto de las Vacarizas. Paso a Roñas, entre Ortigosa, Rasillo y Anguiano; los hallazgos parecen señalar la preferencia del habitat en los collados, pasos más naturales de unas

(1) M. Vicente loc. cit. en nuestra nota 1, especialmente págs. 90-93.

vertientes a otras; las recolecciones se efectuaron en los alrededores de la fuente situada subiendo al collado que por Las Vacarizas da acceso a Roñas.

3. Encinedo-Gobate. Los sílex aparecen en los alrededores de las cuevas de El Encinedo, en Gobate y Santa Teodosia, alturas que bordean Ortigosa en la izquierda del cauce del río.

4. Altos de la Sierra, entre Ortigosa y Brieva y Ortigosa y Villoslada. Los sílex que publicamos se recogieron todos en las alturas divisorias de aguas entre Ortigosa y Brieva, sin que se precise más su ubicación topográfica en la rotulación del lote; sólo una pieza, una hoja robusta, de talla burda aparece con rótulo preciso: «Alto Sierra. Santa Cruz. Ortigosa». (El Collado de Santa Cruz, alcanza una altura de 1.546 metros). De la divisoria de aguas entre Ortigosa y Villoslada tenemos otra pieza (punta de flecha), cuya rotulación ubica su procedencia exacta del Mojón alto, que, como hemos señalado anteriormente, es la mayor altura del término de Ortigosa, alcanzando los 1.772 metros. Según las referencias publicadas por don M. Vicente, por estos contornos aparecieron también varias hachas pulimentadas; de las dos que publicamos, una procede de Almarza y el otro ejemplar de Ortigosa. Otra pieza (buril aballado sobre hoja, como pieza de fortuna), aparece rotulada procedente de «Peña Hincada. Ortigosa-Brieva», pieza que publicamos asimilándola al lote de Gramedo, al que debe corresponder.

El habitat de esa serie de talleres de sílex, al aire libre, se disemina, pues, en los altos de una zona montañosa cubierta de bosque, con abundancia de aguas, fuentes y cursos fluviales. Harán falta, no obstante, nuevas prospecciones para el estudio preciso de este tipo de habitat, en relación con los conjuntos industriales.

Las industrias líticas

I. Gramedo.

Lote compuesto por unas treinta lascas, un microlito (media luna), una espléndida serie de puntas de flecha, compuesta por once ejemplares de variada tipología, una lasca foliforme con borde retocado para punta, como pieza de fortuna, una pieza dentada (pieza de hoz) y siete fragmentos de hojas sin

retocar; además, y con rotulación « Peña Hincada. Ortigosa-Brieva », un fosco buril sobre hoja, pieza de fortuna.

Materia prima. Silex de varias calidades, de colores negros, azulados, marrones, rosados y blanquecinos. Un pequeño fragmento de silex, rosado con pátina de agua, evidencia su procedencia de un curso fluvial. Las pátinas señalan que se trata de materiales de superficie y en algún caso, la probable existencia de capa arqueológica, que hay que suponer en abrigos rocosos.

Técnicas de talla. Técnica mixta de lascas y hojas, en una industria de carácter microlítico. Lascas y hojas presentan, cuando pueden analizarse, planos de percusión preparados. En el retoque, la escasez tipológica de los materiales componentes del lote no permite observar más que la existencia del retoque oblicuo, marginal desde ambas caras en la media luna microlítica, y menos acabado en la lasca foliforme retocada en un borde; retoque oblicuo, casi vertical, rebajando parcialmente un dorso del buril de fortuna, cuyo golpe de buril es de simple adaptación fortuita. El retoque abrupto burdo aparece en la pieza de hoz rebajando su dorso. La serie de puntas de flecha, en cambio, dada su variedad numérica (once ejemplares) y de tipos, permite la apreciación de una doble técnica de talla: el retoque plano bifacial, en tipos pedunculados (con aletas y sin ellas) y romboidales, completo generalmente y de excelente factura en algunos ejemplares, e incompleto en dos piezas con grueso pedúnculo (tipo de transición del romboidal al triangular pedunculado); este retoque plano es sólo unifacial en los tipos alargados (en hoja de sauce o losange; en un caso, bifacial parcialmente en un extremo, y marginal, recortando el borde de ambas caras, en una punta foliforme sobre hoja). Y como técnica interesante en estas series de puntas, un ejemplar obtenido recortando la punta sobre hoja o lasca (no puede precisarse), mediante un retoque marginal oblicuo, casi vertical, en la cara superior; se trata de un ejemplar triangular alargado, con leve pedúnculo iniciado. Una pieza microlítica de tipo romboidal presenta asociadas ambas técnicas: retoque oblicuo marginal en un borde de su cara superior y retoque plano también marginal en su cara inferior.

Tipología. Se trata de un conjunto microlítico, cuyas lascas mayores no llegan a los 3 centímetros de longitud, siendo las menores de un centímetro; la anchura media de las hojas es también de un centímetro.

El conjunto ofrece el siguiente cuadro tipológico :

1. Media luna.
2. Puntas de flecha : a) foliformes; b) romboidales;
- c) pedunculadas, con o sin aletas.
3. Pieza de hoz.
4. Hojas sin retocar.
5. Piezas de fortuna : buril sobre hoja y lasca retocada para punta.

Pasamos seguidamente al análisis de estos materiales.

1. Media luna. Ligeramente fragmentada en un extremo, mide 14 milímetros de longitud y 8 milímetros de anchura; es de sílex blanquecino y presenta retocado, desde ambas caras, el borde arqueado por retoque oblicuo en una y plano poco desarrollado en la otra. (Lám. I, 1).

2. Puntas de flecha. Once ejemplares distribuidos tipológicamente en el siguiente cuadro :

- a) foliáceas, cuatro ejemplares.
- b) romboidales, tres.
- c) pedunculadas, cuatro ejemplares, una con pedúnculo y aletas y tres sin aletas.

Sus características técnicas de talla han sido analizadas anteriormente. En cuanto a su apreciación tipológica, puede matizarse el cuadro-tipo establecido; así, en efecto, en las foliáceas tenemos dos ejemplares de forma foliácea tosca y otros dos de tipo de losange, uno muy tosco, fragmentado y poco desarrollado longitudinalmente, y el otro, también fragmentado, es de forma típica, bien definida; recordamos que ambos ejemplares presentan un retoque plano unifacial, dejando lisa la cara inferior, que en el ejemplar más perfecto presenta un fino retoque trabajando el extremo de la punta en esa cara inferior. Los otros dos ejemplares reseñados de forma foliácea tosca presentan pedúnculo iniciado y están retocados sólo en los bordes, uno por retoque oblicuo, casi vertical, desde su cara superior, y el segundo por un retoque plano marginal, en ambas caras, recortando la punta sobre una hoja. En los tres ejemplares de puntas de tipo romboidal, dos señalan levemente la transición al tipo pedunculado, de pedúnculo grueso, sin aletas, que aparecen iniciadas tímidamente en estas piezas; el ejemplar con pedúnculo y aletas alargadas es de mayores dimensiones que las restantes puntas, cuya pieza mayor, de las que se conservan completas, llega sólo a los dos centímetros y medio, aunque un ejemplar fragmentado, en tipo de losange, debe ser mayor;

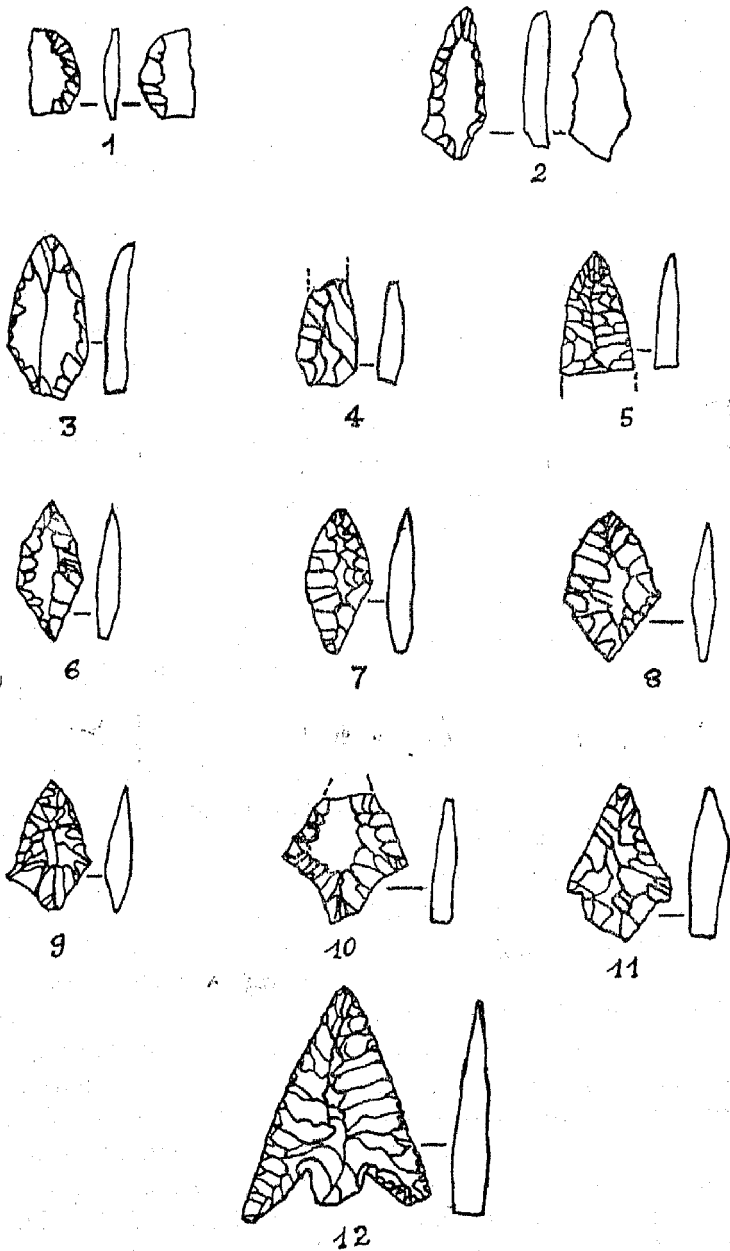


Lámina I.—Piezas del taller de Gramedo (Ortigosa-Brieva):
1, media luna; 2-12, puntas de flecha. A 1/1.

la pieza con pedúnculo y aletas mide unos 4 centímetros de longitud, por casi tres centímetros de anchura en sus aletas. En cuanto a las características técnicas de esta serie de puntas de flecha pedunculadas, ya hemos señalado la existencia de un ejemplar romboidal, tallado marginalmente con retoque oblicuo, abrupto en los bordes de su cara superior, y retoque prácticamente plano, poco desarrollado y también marginal, en la inferior; las demás piezas presentan todas, el característico retoque plano bifacial.

El análisis individual de esta serie de puntas de flecha es como sigue.

1. (Lám. I, 2). Punta de flecha foliforme, con iniciación de pequeño péndulo, recortada por un retoque oblicuo en la cara superior, obtenido por percurción desde el plano inferior de la hoja o lasquita básica; sílex blanquecino de alteración, mide 23 milímetros de longitud y un centímetro de anchura máxima.

2. (Lám. I, 3). Punta de flecha tallada sobre hoja de sección triangular por recorte oblicuo, recortando la pieza, en la cara superior; tiene también un leve retoque plano repasando todo el borde de la cara inferior y afinando el extremo de la punta; en sílex rosado, con alteración iniciada; mide 25 milímetros de larga y 13 milímetros de anchura máxima.

3. (Lám. I, 4). Punta de flecha foliforme, de retoque plano unifacial cubriendo totalmente la cara superior, con leves retoques en un borde de la otra cara; le falta el extremo de la punta, midiendo en su longitud conservada 17 milímetros y un centímetro de anchura máxima; es de sílex blanquecino, alterado.

4. (Lám. I, 5) Fragmento de punta de flecha foliforme alargada, en tipo de hoja de laurel o losange, con fino retoque plano unifacial en la cara superior, sólo bifacial en el extremo de la punta; sílex blanquecino, alterado; mide el fragmento 19 milímetros de longitud y 6 milímetros de anchura máxima.

5. (Lám. I, 6). Punta de flecha romboidal, tallada con empleo simultáneo de retoque plano y abrupto, empleados marginalmente en ambas caras para recortar la punta; el retoque oblicuo se observa en un borde de la cara superior, llegando a plano en el otro borde de esa misma cara y siendo de técnica lamelar corriente en el plano inferior de la pieza, sin que llegue a cubrirla en el centro; es de sílex blanquecino, alterado, y mi-

de 21 milímetros de longitud y 11 milímetros de anchura máxima.

6. (Lám. I, 7). Punta de flecha romboidal, con iniciación al tipo pedunculado, de talla lamelar bifacial cubriendo totalmente ambas caras; de sílex blanquecino veteadado; mide 23 milímetros de longitud y 12 milímetros de anchura.

7. (Lám. I, 8). Punta de flecha romboidal, con iniciación al tipo pedunculado, de retoque plano bifacial, dejando sin cubrir parte de una cara; es de sílex marrón claro, con pátina de alteración; mide 23 milímetros de larga y 15 milímetros de anchura.

8. (Lám. I, 9). Punta de flecha triangular pedunculada, de talla plana bifacial cubriendo ambas caras; inicia levemente una aleta y mide 20 milímetros de longitud y 13 milímetros de anchura; es de sílex blanco, alterado.

9. (Lám. I, 10). Punta de flecha triangular con péndulo, de talla plana cubriendo incompletamente una cara y retocando sólo el péndulo en la otra; es de sílex blanco, levemente alterado y tiene rota su longitud conservada de 21 milímetros y 19 milímetros de anchura máxima.

10. (Lám. I, 11). Punta de flecha triangular con péndulo robusto y leve iniciación al tipo de aletas; de talla plana bifacial que deja sin cubrir la cara inferior del péndulo, en un plano de adelgazamiento desde la base del triángulo de la punta; es de sílex blanquecino alterado y mide 25 milímetros de longitud y 17 milímetros de anchura máxima.

11. (Lám. I, 12). Punta de flecha triangular, con péndulo y aletas bien desarrolladas, ejemplar tipológicamente perfecto, tallado con absoluto dominio técnico del retoque lamelar bifacial; es de sílex blanco, alterado, tiene fragmentado el extremo del péndulo y de una aleta y mide 3,5 centímetros de longitud en el eje de una espiga y 3 centímetros de anchura en sus aletas.

3. Pieza de hoz, dentada, con el dorso recortado por un burdo retoque abrupto; es de sílex de baja calidad, alterado, conservando cortex en sus caras, mide 3 centímetros de longitud en el filo burdamente dentado. (Lám. II, 8).

4. Fragmentos de hojas sin retocar; 7 fragmentos de hojitas sin retoques, con diversos grados de patinación; son de secciones triangulares y trapezoidales y tienen un centímetro de anchura media. (Lám. II, 1-7).

5. Piezas de fortuna.

Lasca longitudinal, con córtex en un lado y retoque obli-

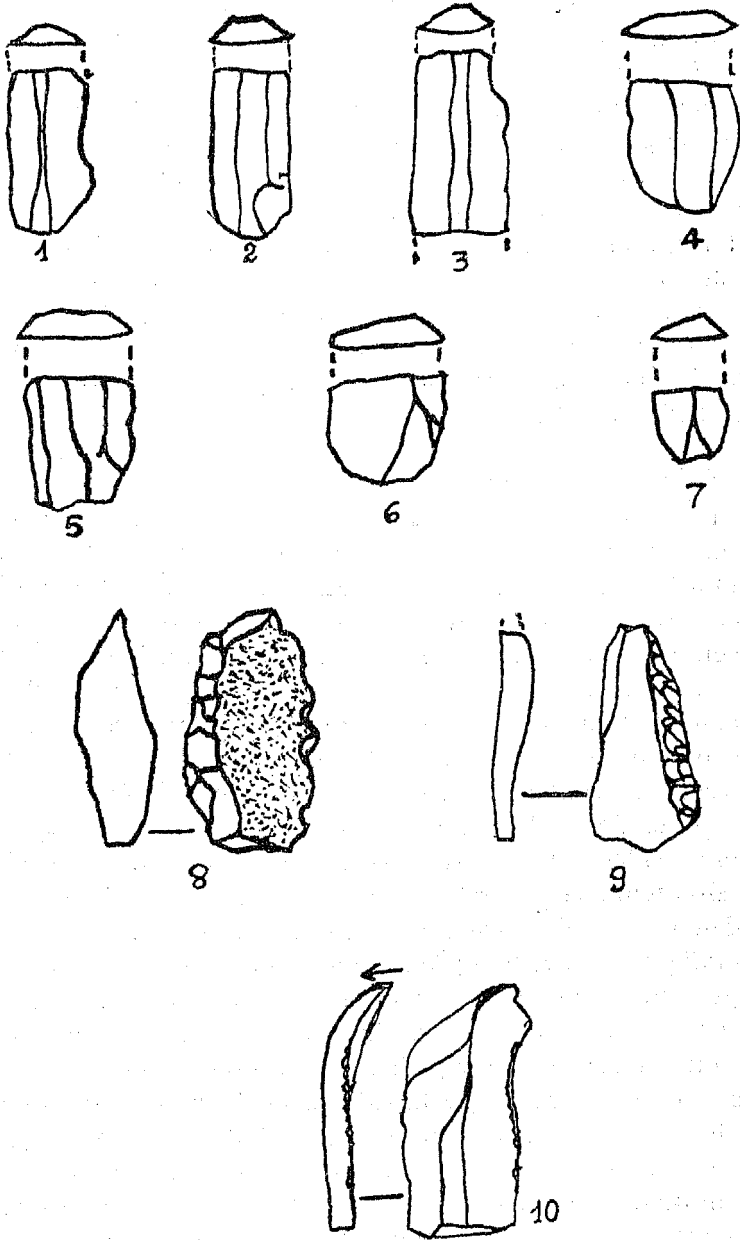


Lámina II.—Piezas del taller de Gramedo: 1-7, fragmentos de hojas sin retoques; 2, pieza de hoz; 3 y 4, piezas de fortuna; 3, lasca retocada para punta; 4, buril sobre hoja. A 1/1.

cuo unifacial en el borde opuesto, para su aprovechamiento como punta, en pieza de fortuna; sílex marrón blanquecino, alterado; mide unos 3 centímetros de longitud. (Lám. II, 9).

Finalmente, rotulada procedente de «Peña Hincada. Ortigosa-Brieva», una hoja de sílex marrón claro, de buena calidad, sin alterar, ha sido aprovechada en su extremo (curvado hacia su plano de lascado como final de parada del golpe percutor) para buril, obtenido en el extremo de la arista de la hoja (de sección triangular en su final), mediante dos golpes de buril, a modo de buril aballenado, con ligero retoque para resaltar el bisel del buril; su adaptación instrumental para este fin queda aclarada además por presentar la pieza un borde rebajado por fino retoque casi vertical; es pieza que, aunque definida tipológicamente, debe considerarse como útil de fortuna. (Lám. II, 10).

II. Alto de las Vacarizas.

Lote formado por lascas, restos de talla, fragmentos de hojitas sin retocar, un microrraspador sobre lasca, un fragmento basal de punta de flecha pedunculada de retoque bifacial y otros dos ejemplares de puntas bifaciales de sílex, uno de espléndida factura, un micronúcleo-cepillito y una lasca retocada.

Materia prima. Sílex y rocas afines; hay sílex de diversas calidades, algunas lascas de sílex negros, sílex rosados, melados, blanquecinos, generalmente de bajas calidades. Resulta interesante señalar que en este caso (punta de flecha que hemos señalado) se ha empleado sílex de plaqueta lacustre, de buena calidad. Las piezas presentan en su totalidad pátinas de alteración características de los materiales de superficie, evidenciando que se trata de conjuntos industriales de estaciones talleres, al aire libre; las pátinas, no obstante, no son homogéneas en cuanto a grado de alteración; la punta de flecha señalada destaca por su talla fresca, en contraste con el conjunto de materiales, muy patinados, hecho que puede interpretarse como indicador de la existencia de capa arqueológica, en abrigos rocosos que cabe atribuir al habitat de estas gentes.

Técnicas de talla. Técnica mixta de hojas y lascas, en una industria de marcado carácter microlitizante; las lascas presentan ángulos de fractura obtusos, prácticamente rectos en algunos casos, y tienen siempre los planos de percusión preparados. En cuanto a las técnicas de retoque, la escasez de tipos del lote de materiales no permite su análisis satisfacto-

rio; en las piezas trabajadas observamos la aplicación del retoque plano bifacial, en las puntas de flecha, burdo en un ejemplar y al parecer también en el fragmento basal y bien logrado en la punta tallada sobre placa; el microrraspador presenta un fino retoque, obtenido asimismo por técnica de presión; finalmente,

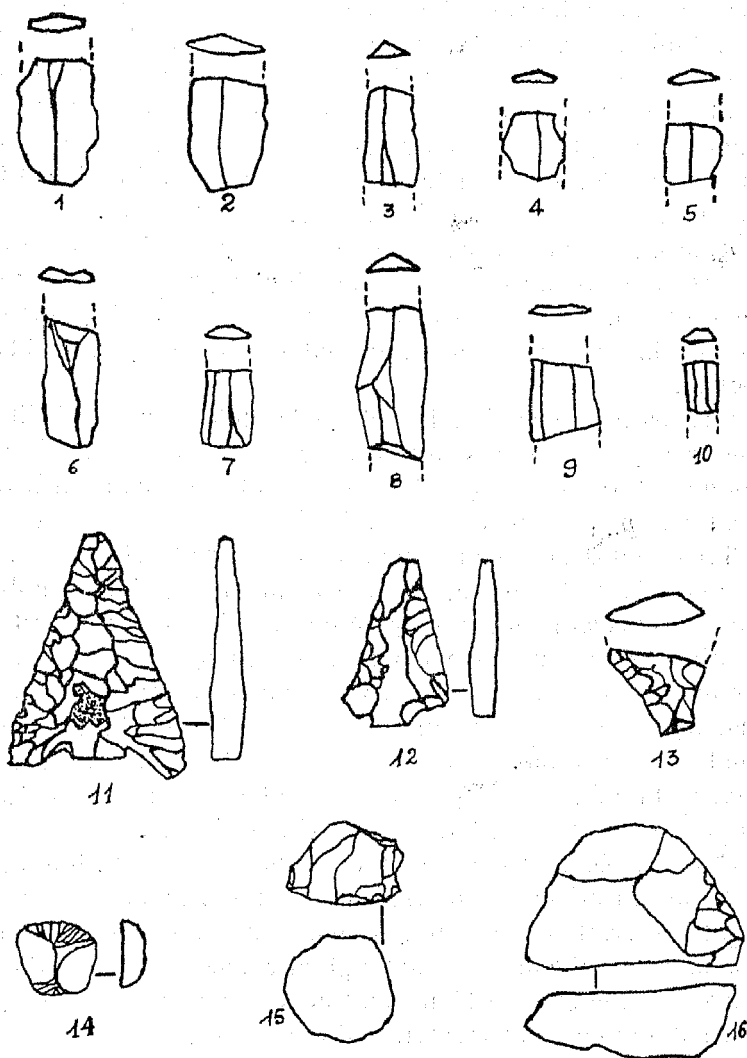


Lámina III.—Piezas del taller de Las Vacarizas (Paso a Roñas, entre Ortigosa, Rasillo y Anguiano): 1-10, fragmentos de hojas sin retoques; 11-13, puntas de flecha; 14, microrraspador; 15, micronúcleo cepillito-raspador; 16, lasca retocada. A 1/1.

una lasca presenta retoque marginal bifacial, de tipo escaleriforme burdo poco acentuado, y el micronúcleo cepillito, presenta asimismo una talla poco cuidada.

Tipología. El conjunto presenta, como hemos señalado, un marcado carácter microlitizante, abundando las lascas microlíticas (las menores, de menos de un centímetro de dimensiones medias) y llegando las mayores a los cuatro centímetros de longitud, informando el conjunto los tamaños intermedios; las hojitas son asimismo de tipo microlítico (de 6 milímetros al centímetro de anchura, sin que podamos medir la longitud en ningún ejemplar por tratarse de fragmentos), faltando totalmente la talla longitudinal de carácter macrolítico, lo mismo que en las lascas, en los materiales componentes del lote.

Aparte de las lascas, restos de talla y esquirlas de sílex, tenemos únicamente 10 hojitas y las siguientes piezas, que pasamos a reseñar: un microrraspador, tres puntas de flecha de talla bifacial, un micronúcleo cepillito-raspador y una lasca retocada.

Microrraspador sobre lasquita microlítica discoidal (8 x 7 milímetros de longitud y anchura), con fino retoque oblicuo formando el frente del raspador y retocando asimismo el borde opuesto; es de sílex blanquecino, de alteración. (Lám. III, 14).

Tres puntas de flecha, cuya descripción es la siguiente:

Punta de flecha triangular con pedúnculo y aletas prolongadas, de excelente factura tipológica y talla en retoque plano bifacial; obtenida en una plaqueta de sílex marrón claro, melado, conservando restos de cortes en ambas caras; tiene roto el pedúnculo, midiendo 4 centímetros en su eje longitudinal conservado y 3 centímetros de anchura máxima en sus aletas; conserva la talla fresca y aparece rotulada «Alto Vacarizas. Paso a Roñas. Rasillo Ortigosa». (Lám. III, 11).

Punta de flecha triangular con pedúnculo y aletas iniciales, de talla burda bifacial, ejemplar fragmentado en el arranque y con rotos recientes en la punta y en el extremo de la aleta inicial más desarrollada; mide su longitud conservada unos 3 centímetros y 2 centímetros la anchura máxima; es de sílex marrón claro, patinado en su superficie. (Lám. III, 12).

Fragmento basal de punta de flecha pedunculada, foliforme, de buen retoque plano bifacial, en sílex marrón blanquecino, alterado. (Lám. III, 13).

Micronúcleo, cepillito-raspador, con frente de cepillo y plano de deslizamiento convexo, prácticamente recto; conserva

cortex en su parte superior y mide 2 por 2 centímetros en su base y 1,5 centímetros de altura; es de sílex blanquecino. (Lám. III, 15).

Finalmente, quedan en el lote, una lasca nucleiforme, semi-discoidal, con retoque marginal bifacial, de burda técnica escaliforme poco definida; en sílex marrón rosado, de baja calidad (Lám. III, 16), y 10 fragmentos de hojitas sin retoques, de secciones triangulares y trapezoidales y tamaños microlíticos (oscilan de 6 a 14 milímetros de anchura), en sílex blancos, marrones y rosado de distintas calidades y grados de patinación. (Lám. III, 1-10).

III. Encinedo-Gobate.

Pequeño lote compuesto por una veintena de lascas, restos de talla, tres fragmentos de hojitas sin retocar, un instrumento dúplice, raspador-punta perforador sobre lasquita, una lasquita retocada y una punta microlítica obtenida rebajando el dorso de una lasquita.

Materia prima. Sílex de diversas calidades y colores blanquecinos, marrones y azulados, con alguna lasca de cuarcita. Los materiales presentan diversos grados de patinación, en pátinas de alteración características de los hallazgos superficiales.

Técnicas de talla. Técnica mixta de lascas y hojas, evidenciando las piezas del lote que se trata de una industria microlítica (la lasca mayor mide 3 por 3,5 centímetros de longitud y anchura, siendo de unos 2 centímetros las dimensiones medias informantes del conjunto de lascas; las hojas miden sobre un centímetro de anchura media); las lasquitas presentan planos de percusión generalmente preparados y en algunos casos sin preparar. En el retoque observamos la utilización del retoque vertical, rebajando el dorso de la lasquita tallada para punta microlítica, y el oblicuo en el microraspador-punta perforador y en la lasquita retocada; las tres piezas trabajadas están talladas, pues, sobre lasquitas.

Tipología. Ya hemos señalado el carácter microlítico del conjunto, cuyos tipos pasamos a reseñar.

Tres fragmentos de hojitas sin retoques, de secciones triangular y trapezoidales; presentan pátinas blanquecinas, de alteración, en diversos grados, en un ejemplar muy avanzada; miden un cm. aproximadamente de anchura. (Lám. IV, 1-3)

Punta microlítica, obtenida recorriendo una lasquita en

segmento de círculo, por medio de un retoque vertical a modo de un dorso rebajado; mide 17 milímetros de longitud y 6 milímetros de anchura máxima y es de sílex blanco, de alteración. (Lám. IV, 4).

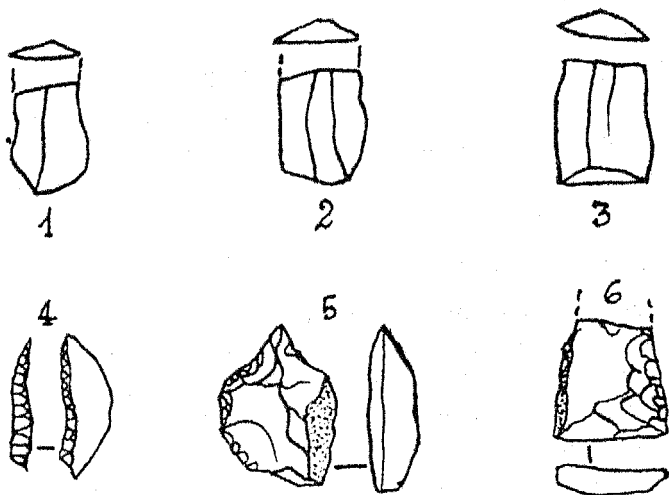


Lámina IV.—Piezas del taller de El Encinado (Ortigosa): 1-3, fragmentos de hojas sin retoques; 4, punta microlítica sobre lasquita; 5, raspador-punta perforador; 6, lasca retocada, probablemente para punta. A 1/1.

Instrumento dúplice, pequeño raspador y punta-perforador microlítico, sobre una lasquita con cortex en su plano de percusión; es pieza de tosca factura, pero bien definida tipológicamente. (Lám. IV, 5).

Lasquita fragmentada, con retoque oblicuo en un borde, probablemente para obtener una punta, según parece indicar su adelgazamiento basal en un lascado de retoque plano, como pieza de fortuna; conserva cortex en el plano de percusión (borde izquierdo de la figura). (Lám. IV, 6).

IV. Altos de la Sierra.

Componen el lote más de medio centenar de lascas, desechos de talla, diez fragmentos de hojas sin retoque, dos puntas de flecha (una fragmentada, triangular con péndulo, y la otra, lenticular, de burda talla marginal unifacial), un microburil y cuatro microlitos geométricos (dos triángulos y dos medias lunas), una pieza nucleiforme macrolítica, probable hendidor, y, rotulada como «Alto Sierra. Santa Cruz. Ortigosa», una hoja robusta, de factura burda; procedente de «Mojón Alto.

Ortigosa-Villoslada», una punta de flecha foliforme alargada, con pedúnculo y dos minúsculas aletas iniciales, y finalmente, un micronúcleo, cepillito-raspador, y una serie de piezas de fortuna: un microlíto geométrico (trapecio), una hojita recortada, tres lascas retocadas, un buril aballenado y otro fragmento de lasca, de otro buril aballenado posiblemente, y una lasquita, dudoso microburil de fortuna. Además, publicamos también dos hachas pulimentadas, una hacita rotulada «A. Martínez. Ortigosa. Logroño», y otro ejemplar de hacha procedente de Almarza y rotulada «Rafael de la Riva. Almarza. Cameros».

Materia prima. Básicamente el sílex, de diversas calidades, con algunas lascas y el hendidor de cuarcita; predominan los sílex de bajas calidades, aunque no falta el material bueno, que permite la talla de hojas, básica de los microlitos; los colores de los sílex son también diversos, negros, marrones, melados, translúcidos, rosados, blancos. La patinación de la generalidad de las piezas evidencia que se trata de hallazgos de superficie; el grado de patinación no es homogéneo para todo el lote de materiales, habiendo piezas muy patinadas y otras menos alteradas.

Técnicas de talla. En la talla observamos una técnica mixta de lascas y de hojas y el aprovechamiento instrumental de tipos nucleiformes. En la técnica de hojas, junto a la facies microlitizante característica de estas series, se aprecia un desarrollo de la talla longitudinal, con una corta serie de hojas de factura burda y carácter macrolitizante; los ejemplares correspondientes a esta facies tienen una anchura media de dos centímetros, con un grosor destacable, de un centímetro de espesor medio. Las hojas microlíticas tienen una anchura media de un centímetro, con la delgadez característica de estos tipos básicos de los microlitos. En las lascas, las mayores llegan a los 5 por 4,5 centímetros, pero la generalidad informante del lote es de caracteres microlitizantes, llegando los ejemplares más pequeños a tipos verdaderamente microlíticos, de menos de un centímetro de longitud y anchura. Las lascas presentan generalmente los planos de percusión preparados, lo mismo que las hojas que pueden analizarse.

En cuanto a las técnicas de retoque, observamos la existencia del retoque vertical, bien cuidado, en los microlitos (triángulos y media luna), retoque oblicuo invertido en el otro ejemplar de media luna; en el microburil, la técnica caracteris-

tica del tipo, que en el otro ejemplar dudoso supone más bien un aprovechamiento fortuito; la talla plana, bifacial en la punta de flecha triangular pedunculada y unifacial, con sólo el pedúnculo trabajado por ambas caras en la punta foliforme alargada, estando el ejemplar de tipo lenticular obtenido por recortado con retoque oblicuo marginal en la cara superior sobre una lasca longitudinal, dejando el retoque sin cubrir ambas caras; en las piezas nucleiformes, el micronúcleo cepillito presenta una talla tosca, en retoque abrupto, lo mismo que el hendidor, con un amplio lascado de desbastamiento cubriendo la pieza, dejando restos de cortex y formando un borde sinuoso, por medio de lascado bifacial para hendidor. Dos lascas aparecen con un ligero retoque marginal oblicuo. Al lado de las piezas típicas, de técnica perfecta en los microlitos, hay indicios en algunas lascas de un aprovechamiento de piezas de fortuna, una lasquita foliforme recortada burdamente como trapecio, otra para pequeño raspador convexo y una lasca con dos golpes de buril aballenado y un fragmento de otra lasca parece señalar la pertenencia a un buril aballenado o poliédrico.

Tipología. El cuadro tipológico del lote de sílex procedente de las alturas de la sierra divisoria de aguas entre Ortigosa y Brieva y Villoslada, es el siguiente.

1. Hojas sin retocar.
2. Microlitos geométricos: triángulos y medias lunas.
3. Microburil.
4. Puntas de flecha: tres ejemplares, uno triangular con pedúnculo, de talla plana bifacial foliforme alargada, otro unifacial, con ambas caras retocadas en la base pedunculada, y el tercero recortado sobre lasca foliácea por retoque marginal oblicuo en la cara superior.
5. Tipos nucleiformes: micronúcleo cepillito-raspador y pieza macrolítica tallada en borde sinuoso de hendidor.
6. Piezas de fortuna: tres lascas con retoque marginal, posibles raspadorcitos, uno convexo muy claro; trapecio; buril aballenado y otra lasca fragmentada, como probable buril también aballenado o pequeño buril poliédrico; finalmente, un dudoso microburil.

Pasamos seguidamente al análisis de todos estos materiales.

1. Hojas sin retocar. Doce ejemplares fragmentados; la mayoría son tipos microlitizantes, de buena factura, con anchuras que oscilan de los 9 a los 13 milímetros y delgadez caracte-

rística de las hojas básicas de la talla de microlitos geométricos; los cuatro ejemplares restantes suponen un mayor desarrollo de la talla longitudinal, detonando la existencia en estos conjuntos de series de hojas macrolíticas o de tendencia macrolítica; sus anchuras son de 1,5 a 2 centímetros y dos de estas piezas son hojas robustas, de talla tosca, estando la mayor rotulada como procedente de «Alto Sierra. Santa Cruz. Ortigosa». (Lám. VI, 4-14).

2 Microlitos geométricos: dos triángulos y dos medias lunas.

a) Triángulos. Dos ejemplares, uno fragmentado casualmente y ambos tallados sobre hojas de secciones trapezoidales, en sílex de buena calidad. Los dos son triángulos escalenos, obtenidos por un perfecto retoque vertical desde los planos inferiores de las hojas, retoque reforzado en la pieza incompleta desde la cara superior; el ejemplar completo mide 18 milímetros de longitud y 10 milímetros de anchura. Ambos presentan poca alteración en las pátinas. (Lám. V, 3-4).

b) Medias lunas. Dos ejemplares obtenidos ambos sobre hojas, de sección trapezoidal la mayor y triangular o trapezoidal (no puede determinarse) la de menores dimensiones; miden de longitud y anchura 20 por 11 milímetros y 17 (incompleta) por 9 milímetros respectivamente. La menor, de sílex blanco, presenta un retoque vertical completo y cuidado en su dorso arqueado rebajado, retoque que está obtenido desde su cara inferior; la de mayores dimensiones está recortada por retoque oblicuo completo, desde su cara inferior también, siendo de sílex rosado, con leve alteración. (Lám. V, 1-2).

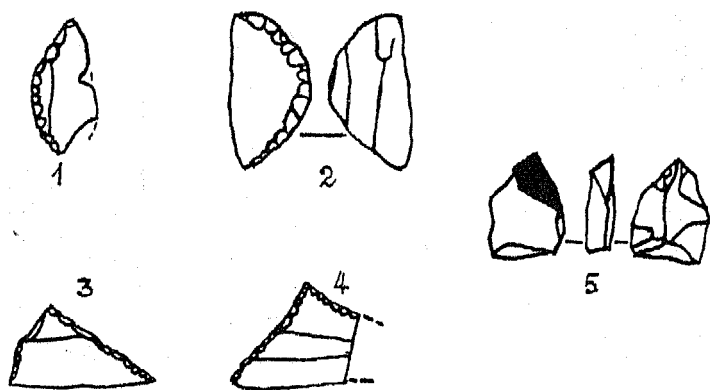


Lámina V.—Piezas microlíticas de los Altos de la Sierra, entre Ortigosa y Brieva: 1-4, microlitos geométricos (1-2, medias lunas; 3-4, triángulos escalenos); 5, microburil. A 1/1.

3. Microburil. Sobre lasquita de sílex rosado alterado, de baja calidad; el golpe de buril está bien definido; mide 14 por 11 milímetros de largo y ancho. (Lám. V, 5).

4. Puntas de flecha. Tres ejemplares de distinta tipología.

Punta de flecha triangular, con corto pedúnculo y aletas iniciadas, de talla plana bifacial; tiene el extremo de la punta roto, midiendo en su longitud conservada 18 milímetros y 16 de anchura máxima en sus aletas iniciales; es de sílex blanco con pigmentaciones marrones y cuarzosas, poco compacto. (Lám. VI, 1).

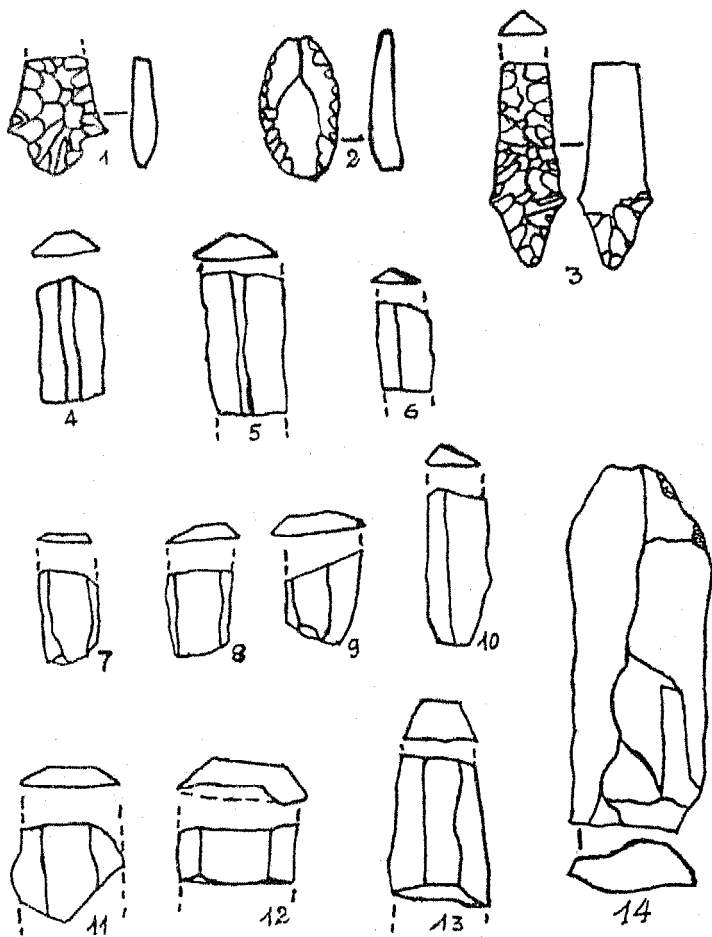


Lámina VI.—Piezas de los Altos de la Sierra, entre Ortigosa y Brieva, excepto la 3, procedente del Mojón Alto, entre Ortigosa y Villoslada: 1-3, puntas de flecha; 4-14, hojas sin retocar (la núm. 14, procedente del collado de Santa Cruz). A 1/1.

Punta de flecha foliforme alargada y con pedúnculo, de retoque lamelar muy oblicuo cubriendo la cara superior en dos diedros, con la cara inferior lisa, retocada únicamente en el pedúnculo; tiene dos minúsculas aletas iniciadas apenas; es de sílex blanquecino alterado y está fragmentada en su extremo, mide 35 milímetros de longitud conservada y 11 milímetros de altura anchura máxima. Aparece rotulada como procedente de «Mojón Alto, divisoria de aguas Ortigosa-Villoslada». (Lám. VI, 3).

Punta de flecha lenticular, obtenida sobre lasca longitudinal por un retoque oblicuo en la cara superior, recortando la punta, en cuya base está el bulbo de percusión; el retoque es sólo marginal en su cara superior, dejando intactas ambas caras; es de sílex marrón claro blanquecino, por alteración; mide 22 milímetros de longitud y 13 de anchura. (Lám. VI, 2).

5. Tipos nucleiformes: un micronúcleo, cepillito-raspador y una pieza macrolítica, con lascado formando un borde sinuoso para hendidor.

Micronúcleo. Mide 2,5 centímetros de longitud, 2 centímetros de anchura y 1,7 centímetros de altura; es una pieza burda, pero definida tipológicamente, con pequeño frente de cepillo y plano de deslizamiento convexo; es pieza muy patinada, blanca de alteración, en sílex de baja calidad. (Lám. VII, 1).

Hendidor. Pieza nucleiforme macrolitizante, desbastada en un núcleo de cuarcita por medio de burdo lascado, que cubre prácticamente toda la pieza, con algunos restos de cortex; el lascado es alterno desde las dos caras, formando un borde sinuoso que da a la pieza carácter de hendidor. Mide 6 por 4,5 por 4 centímetros aproximadamente en sus tres dimensiones volumétricas. (Lám. VIII, 1).

6. Piezas de fortuna. El análisis de las lascas de estas industrias líticas de la Sierra nos lleva a la comprobación de la existencia en sus series instrumentales de piezas de fortuna, pudiendo considerarse como tales:

a) Un trapecio o triángulo escaleno, ejemplar tosco obtenido sobre una lasquita destacada del frente de extracción de un núcleo de hojas; su forma puede asimilarse a un escaleno, aunque el recortado dibuja un trapecio; tiene un recorte oblicuo obtenido desde la cara superior, que recorta todo el lado más largo y un poco de la arista más corta, que por su delgadez presenta el borde original de la lasquita en su perímetro no trabajado;

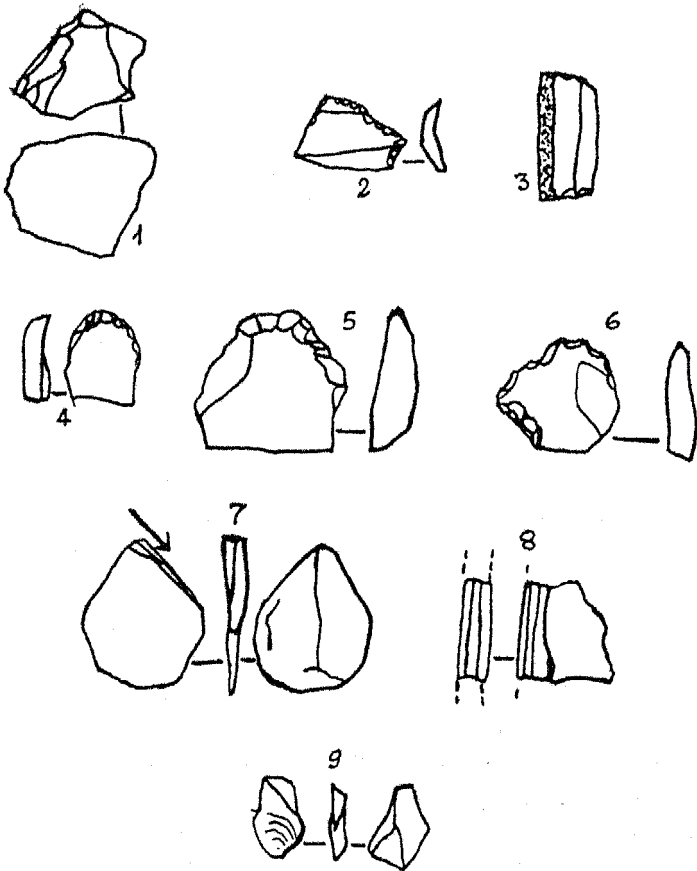


Lámina VII.—Piezas procedentes de los Altos de la Sierra, entre Ortigosa y Brieva: 1, micronúcleo cepillito-raspador; piezas de fortuna: 2, micro-lito geométrico, triángulo o trapecio; 3, hojita recortada; 4-6, raspadores sobre lascas; 7, buril en pico de flauta, reutilizado como buril aballonado; 8, lasquita fragmentada, probablemente de un buril aballonado o pequeño buril poliédrico; 9, dudoso microburil, en lasquita de carácter fortuito. A 1/1.

mide 18 por 10 milímetros y es de sílex blanco, alterado. (Lám. VII, 2).

b), c). Un buril aballonado por dos golpes longitudinales, en una lasca de sílex de baja calidad; pudo utilizarse primeramente como buril en pico de flauta. (Lám. VII, 7). Otra lasca fragmentada parece corresponder a otro buril, aballonado o poliédrico por tres golpes de buril en el fragmento conservado. (Lám. VII, 8).

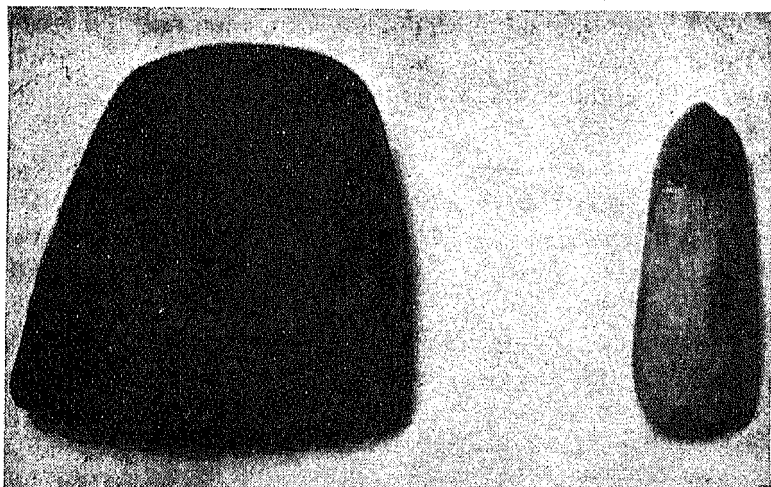


Lámina VIII.—1, pieza nucleiforme, probable hendidor, procedente de los Altos de la Sierra, entre Ortigosa y Brieva; 2, hacha pulimentada, procedente del término de Almarza; 3, hachita pulimentada, procedente del término de Ortigosa. A 1/1.

d), e), f). Otras tres lasquitas presentan retoques para su utilización como raspadores, tipo que claramente representa una de ellas, microrraspador convexo obtenido con un retoque marginal oblicuo. (Lám. VII, 4-6).

g). Hojita recortada: mide 2 centímetros de longitud y la hoja es de sección trapezoidal, con cortex en un lado; está recortada a modo de trapecio por un retoque oblicuo en ambos extremos; es de sílex blanquecino, alterado. (Lám. VII, 5).

h). Finalmente, una lasquita de sílex negro pudo servir de microburil tratándose de una pieza fortuita. (Lám. VII, 9).

Para terminar la descripción de materiales, anotamos la existencia en estos lotes de dos hachas pulimentadas, que pasamos a describir.

Hacha de piedra tenaz, pulimentada, de sección plana y forma trapezoidal; mide 5,5 centímetros de longitud, 5 centímetros de anchura en su filo y unos 2 centímetros de espesor. Aparece rotulada: «Rafael de la Riva. Almarza. Cameros». (Lám. VIII, 2).

Hachita pulimentada de piedra tenaz, alargada y de sección plana; mide unos 5 centímetros de larga, 1,5 centímetros de anchura junto a su filo y un centímetro de espesor de grueso. Rotulada: A. Martínez. Ortigosa. Logroño. (Lám. VIII, 3).

Como vemos, ambos ejemplares proceden uno del termino de Almarza y la hachita votiva de Ortigosa, aunque las circunstancias de los hallazgos están sin documentar.

(Continuará)